

Nivel educativo	5° básico
Asignatura	Lenguaje y Comunicación
N° de Ficha	2
Objetivo de Aprendizaje	<p>Nivel 1: Lectura</p> <p>OA 3: Leer y familiarizarse con un amplio repertorio de literatura para aumentar su conocimiento del mundo, desarrollar su imaginación y reconocer su valor social y cultural; por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • poemas, cuentos folclóricos y de autor, fábulas, leyendas, mitos, novelas, historietas u otros.

Relatos selk'nam

Para empezar, te invitamos a ver el siguiente video. En él se nos explican las características y formas de vida que tuvo uno de los pueblos indígenas que vivían en el sur de Chile y de Argentina: los selk'nam.

https://www.youtube.com/watch?v=LNL2E_sA61Y

En síntesis...

Como pudiste observar en el video, los onas o selk'nam fueron indígenas de la Patagonia que se dedicaban a la caza tanto de animales terrestres como marinos. Además, dentro de sus costumbres se encontraba el Hain, ceremonia de iniciación que marcaba el inicio de la adultez.

Ejercitemos

A continuación, te invitamos a leer una leyenda selk'nam que nos narra el desarrollo del Hain.

Los delfines del sur del mundo

En el frío y ventoso territorio de Tierra del Fuego, en el extremo sur del mundo vivía Sasán, un niño Selk'nam.

Sasán vivía con sus padres, hermanos y hermanas, sus tíos, primos y primas. Sasán quería ser como Kemanta, su padre, un excelente y valiente cazador. Un día como era la costumbre, varias familias Selk'nam, se reunieron para realizar una importante ceremonia llamada Hain. Mientras que Kemanta se preparaba para la fiesta, Sasán y los otros niños, curiosos, preguntaron:

- ¿Por qué te pintas la cara y el cuerpo?

- ¿Qué puedo hacer para participar? Kemanta respondió:

- Niños, ustedes se integrarán a esta celebración sólo cuando sean mayores.

Pero para ese día todavía falta. Así es que ahora, ¡fuera de aquí!, ¡a jugar!

En esta fiesta, los hombres se vestían con hermosos trajes y máscaras hechas de cortezas de árboles y pieles de animales y se pintaban el cuerpo y la cara. Así los hombres representaban a los espíritus.

Sasán y los demás niños se mantuvieron atentos durante toda la ceremonia. Todo lo que vieron y escucharon los dejó muy impresionados.

Después de muchos días, la celebración llegó a su fin. Todas las familias desarmaron sus chozas y partieron. Kemanta, Sasán y su familia se dirigieron hacia la costa, donde esperaban encontrar alimentos.

- ¡Adiós, amigos!, ¡nos vemos en la próxima celebración! - gritó Sasán.

- ¡Hasta pronto, Sasán! - respondieron a coro los otros niños.

Sasán estaba feliz de emprender viaje junto a su familia, pues estaba acostumbrado a permanecer un corto tiempo en un lugar y luego trasladarse a otro. Eran nómades. Kemanta y el resto de la familia caminaron varios días hasta encontrar un buen lugar para acampar donde, en las cercanías, había muchos guanacos.

Las mujeres y los niños armaron el campamento: levantaron sus chozas, buscaron agua y juntaron leña. Una vez instalados, encendieron el fuego y, cansados, se acostaron a dormir unos al lado de otros para darse calor entre sí.

A la mañana siguiente, los hombres salieron a cazar. Después de varias horas de espera aparecieron los guanacos.

Afortunadamente la caza fue exitosa. La familia tendría comida para un tiempo y pieles para vestirse y para cubrir sus chozas. Sasán y su primo fueron a explorar el lugar. Sasán le dijo a su primo:

- ¡Juguemos a la caza. Yo sé hacer arcos y flechas!

-Yo sé hacer hondas- agregó el primo.

- ¡Entonces manos a la obra! Fabriquemos nuestras propias armas y así podremos jugar a cazar- contestó Sasán.

Después de un buen rato, Sasán se aburría de jugar y se fue a la playa.

Pero cuando llegó a la orilla, Sasán sintió un extraño olor. Miró entre las rocas y encontró una enorme cantidad de peces muertos. Mientras recogía los peces, oyó un fuerte sonido que venía de lejos. Sasán se asustó, pues nunca había escuchado un ruido tan estrepitoso proveniente del viento y del mar. El ruido se escuchaba cada vez más fuerte, más fuerte y más fuerte.

Volvió a su choza y, aterrorizado, le dijo a su papá y a su mamá:

- ¡Allá en la playa he oído un sonido muy extraño! Todavía está lejos, pero se acerca más y más, con mucha fuerza. ¿Qué es, papá?

- Cuando la tierra tiembla y se escucha un ruido fuerte, es porque se acerca Xose, la tormenta, con su ejército devastador- le respondió su padre.

Sasán, Kemanta y los demás fueron a la playa, y oyeron el ruido del viento y del mar, esta vez más cerca aún. Ahora era más potente, más amenazador.

-Vendrá una gran tormenta - avisaron los mayores.

La gente entró en pánico. Al parecer, la tormenta que venía era la más grande que hubiesen visto. Nunca antes habían escuchado un sonido como ese.

- ¿Papá qué podemos hacer?- preguntó Sasán, asustado.

-Debemos asegurarnos y protegernos de la tormenta- contestó su mamá.

-Sí debemos abandonar esta tierra lo más rápido posible. Lo mejor será que vayamos al mar- dijo el más sabio de la familia.

Pero Kemanta, que no sabía nadar, dijo:

-Ustedes vayan al agua. Mientras tanto, yo subiré a esta roca. Cuando la tormenta haya pasado, bajaré.

-Eso es muy peligroso- respondió su esposa -No lo hagas, ven con nosotros.

-No -dijo Kemanta, bajando la cabeza- No puedo ir con ustedes.

Sasán miraba a su padre con sorpresa, sin entender lo que le sucedía.

Kemanta era el cazador más valiente de su familia. ¿Ahora tenía miedo?, ¿por qué no quería ir al mar?

Sin perder más tiempo, sus parientes tomaron a Kemanta por los brazos y lograron bajarlo de la roca, a pesar de que él se resistía con fuerza. Cuando vio el agua tan cerca, tuvo más miedo aún, y confesó en voz alta lo que ya todos sabían, excepto Sasán.

- ¡No sé nadar!, ¡suéltense!, ¡no quiero meterme al mar! - gritó Kemanta angustiado.

Nadie le hizo caso y se lanzaron al agua junto con Kemanta. Él, desesperado, sintió que se hundía, pero sus parientes lo tenían bien agarrado y lo levantaron inmediatamente. Kemanta se volvía a hundir, pero los demás lo levantaban nuevamente. Eso se repitió varias veces hasta que Kemanta aprendió a hundirse en el agua y salir a flote sin ayuda de sus parientes.

¡Había aprendido a nadar!

Sasán, su madre y el resto de la familia se alegraron mucho.

Ahora todos sabían nadar y ya no corrían peligro. Kemanta disfrutaba tanto del agua que ya no tenía miedo ni apuro por llegar a ningún lugar. Sasán nadaba junto a su padre y reía con él.

Y de tanto nadar, de tanto gusto que tomaron por el mar, todos se convirtieron en juguetones delfines. Desde entonces los delfines siempre viajan en grupos, como una familia, recorriendo los mares del fin del mundo. Van recordando sus orígenes, entrando y saliendo del agua, como lo hicieron Sasán, Kemanta y su familia.

Fuente:

http://www.zonadidacticamuseos.cl/dibam/magallanes/proyectos/proyectos_anexos_delfines.pdf

Actividad

1. ¿Qué acontecimiento explica la leyenda?

2. ¿Cómo se describe la ceremonia del Hain?

3. ¿Qué otros personajes aparecen?, ¿Cómo son descritos?

4. ¿Qué importancia puede tener para los selk`nam el Hain?, ¿Por qué?

5. De acuerdo con lo visto y leído, ¿Por qué crees que el mar era tan importante para los selk`nam? Explica con tus palabras.

Completa tu ticket de salida

1. Según la leyenda, ¿en qué lugar habitaban los selk'nam?

- A) Chile
- B) Argentina
- C) Tierra del Fuego
- D) En los ríos del sur

2. ¿A quiénes representaban los hombres en el Hain?

- A) A los árboles
- B) A los animales
- C) A la naturaleza
- D) A los espíritus

3. ¿Cuál era la causa del mal olor en la playa?

- A) Algas podridas
- B) Peces muertos
- C) Comida en descomposición
- D) Agua estancada

4. A pesar del temor, ¿qué logró hacer Kemanta?

- A) Aprendió a nadar
- B) Aprendió a cazar
- C) Aprendió a volar
- D) Aprendió a guiar el Hain

5. ¿En qué se parecen los delfines a la familia de Sasán?

- A) En que comparten el mismo nombre
- B) En que actúan en grupo
- C) En la valentía
- D) En sus deseos de luchar

Solucionario	
1	C
2	D
3	B
4	A
5	B